

# ¿Traerá el coronavirus el fin del efectivo?

Lic. Rodrigo Casais<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Ayudante Primera de la Cátedra de Economía General



© Designed by Freepik

Los billetes son vistos como potenciales vectores de la enfermedad. ¿Es posible abandonarlos completamente? Las oportunidades de volverse 100% digital.

La actual pandemia de Coronavirus está llamada a cambiar nuestro estilo de vida en incontables maneras. Es probable que nuestras costumbres más arraigadas, como saludar con un beso o compartir un mate, a partir de ahora sean vistas de otra manera, requieran mayores precauciones o tengan que ser restringidas únicamente a un círculo de personas más cercano. También la situación nos obliga a repensar el sistema de transporte público, el equipamiento de nuestros hospitales, nuestras costumbres personales de higiene. Además de todos estos efectos, la pandemia nos llama a revisar una de las costumbres económicas más arraigadas de nuestro país: el uso del efectivo como medio de pago principal.

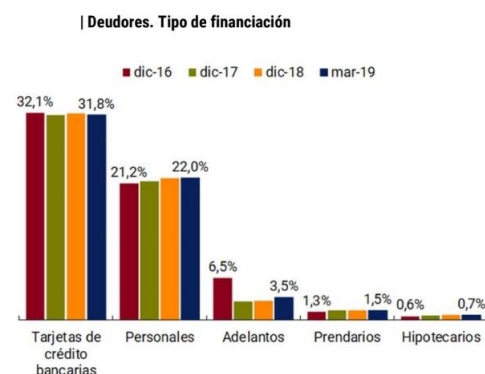
El efectivo, ya sea en forma de billetes o monedas, está relacionado con la transmisión de un amplio espectro de patógenos (Angelakis et al., 2014<sup>1</sup>). Algunos países ya son prácticamente *cashless*, como Suecia, y la idea cobra fuerza en muchos otros<sup>2</sup>. En los países más afectados por el brote, una de las medidas de contención efectuadas es esterilizar billetes.<sup>3</sup> Las monedas primero, y luego los billetes tienen muchos siglos de historia como el medio de pago más usado por la humanidad. Las primeras monedas aparecieron hace aproximadamente 2500 años, mientras que los primeros billetes lo hicieron hace 1200 años. A pesar de la larga historia, este medio de pago a cambiado relativamente poco desde su inclusión, más si se considera el gran salto tecnológico de la humanidad en los últimos 100 años. La idea de reemplazarlo completamente choca con limitaciones, barreras de acceso y de infraestructura que pueden englobarse en el concepto que se conoce como inclusión financiera.

## El estado de la inclusión financiera en Argentina

Argentina cuenta con uno de los índices de bancarización más bajo de la región, que ya se encuentra, comparada con el resto del mundo, entre las más bajas.<sup>4</sup> El historial de eventos de

crisis en el sistema bancario pesa en la memoria colectiva (Plan Bonex en el '90 y Corralito en el 2001 son los más icónicos), lo que genera una resistencia particularmente fuerte en la sociedad a acudir al sistema formal para depositar sus ahorros. Aproximadamente sólo la mitad de la población adulta del país posee una cuenta bancaria, y de ella, la mayoría no la utiliza o la única operación que realiza es la extracción de dinero vía cajero automático o ventanilla. El acceso al financiamiento bancario es un poco más alto, aunque el lado negativo es que la gran mayoría está dirigido a financiar consumo de corto plazo de la mano de las tarjetas de crédito, por lejos el método más utilizado, en detrimento de un uso más virtuoso de la deuda como el financiamiento hipotecario. Según el BCRA, surge que la Argentina y Turquía son los únicos países cuyos adultos utilizan en mayor medida la tarjeta de crédito que la de débito.

**Figura 1: Porcentaje de deudores sobre población adulta.**



Fuente: "Informe de inclusión financiera 2019", BCRA

La imposibilidad de acceder al financiamiento formal en general no hace que la gente no tome deudas, sino que más bien hace que se vuelquen a fuentes de financiamiento alternativas con diversas consecuencias, la mayoría negativas. Una fuente posible son las llamadas "cuevas", donde las tasas de interés que se cobran son altísimas, lo que muchas veces conlleva a la imposibilidad de cancelar la cuota, con lo que la deuda se va incrementando y un

<sup>1</sup> Paper money and coins as potential vectors of transmissible disease. 2014 Angelakis E1, Azhar EI, Bibi F, Yasir M, Al-Ghamdi AK, Ashshi AM, Eishemi AG, Raoult <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pub-med/24571076>

<sup>2</sup><https://www.scientificamerican.com/article/dirty-money/>

<sup>3</sup><https://www.cnn.com/2020/02/17/coronavirus-china-disinfects-cash-in-a-bid-to-stop-virus-spreading.html>

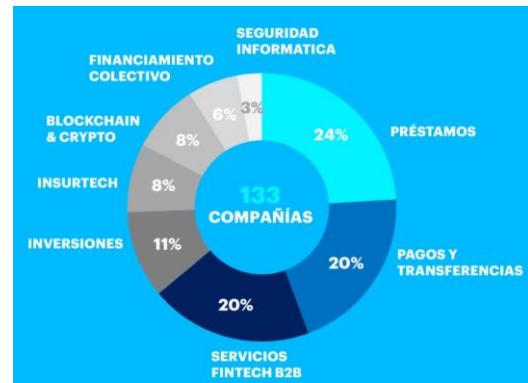
<sup>4</sup> Informe de Inclusión Financiera, 2019. Banco Central de la República Argentina. <http://www.bcr.gov.ar/Pdfs/PublicacionesEstadisticas/iif0119.pdf>

préstamo que estaba previsto ser cancelado en meses termina durando años.<sup>5</sup> También es común recurrir a la descapitalización, la venta de un auto, un mueble o algún bien de alto valor que debido a la urgencia, o simplemente a la falta de oficio de quien no acostumbra comerciar, termina malvendiendo el bien, resultando en una pérdida de capital. Otra fuente común de financiamiento informal es el núcleo familiar, lo cual puede resultar en 2 situaciones: el caso menos frecuente, es que se pacte una tasa de interés por el préstamo “razonable” o “acorde” a las que se ven en otros ámbitos, lo que suele resultar en rispideces y tensiones en las relaciones personales entre los involucrados; o el caso más frecuente, que es que se pacten intereses muy bajos o directamente no se pacten intereses, lo que le traslada la pérdida al acreedor, quien se termina descapitalizando.

## El ecosistema “fintech” en Argentina

Como alternativa, en los últimos años, de la mano de la penetración de los smartphones y las apps, se viene dando un incipiente pero sostenido “boom” de aplicaciones “Fintech”. El neologismo, que viene de fusionar las palabras “finance” y “technology”, hace referencia a un ecosistema de empresas focalizadas en el medio virtual, que ofrecen una gama de servicios financieros o de medios de pago. Si alguna vez fue imposible de pensar que existiría una empresa de transporte sin vehículos (Uber), o de hotelería sin hoteles (AirBnB), hoy vemos bancos sin sucursales (Brubank, WiloBank) o billeteras sin billetes (MercadoPago, Ualá, ValePei).

**Figura 2: Porcentaje de empresas fintech según rubro.**



Fuente: “Informe ecosistema Fintech argentino”, Cámara Argentina de Fintech

Existen algunas experiencias en Argentina que financian la compra de capital de trabajo por montos menores a \$20.000. Este segmento de “microfinanzas”, logra con gran efectividad mejorar las condiciones económicas y de vida de los tomadores de crédito, que, mediante un apalancamiento pequeño en términos absolutos, pero enorme en términos relativos al capital inicial con que cuentan quienes solicitan estos créditos, logran entrar en un círculo virtuoso de producción y trabajo. Este fenómeno se potencia gracias a las barreras que la tecnología permite romper, y la cantidad de casos a los que logra llegar con un mínimo de infraestructura. Muchos de los solicitantes declaran que ni siquiera consideraron acudir a bancos tradicionales para solicitar un crédito, ya sea por desconocimiento, por prejuicio o por lo poco amigable o intimidante que puede resultar la burocracia bancaria para un sector social que no está acostumbrado a ello. Al mismo tiempo los usuarios generan un *scoring*, un historial crediticio propio que les permite ir mejorando las condiciones de préstamo a medida que van acumulando cumplimientos. La experiencia de ir a una sucursal contrasta con la interacción virtual en cualquier lugar desde su propio teléfono, que puede incluir la acreditación del dinero de manera instantánea.<sup>6</sup>

El crecimiento sostenido de la bancarización de la población, especialmente en sectores sociales postergados y en zonas alejadas de los

<sup>5</sup> “Inclusión financiera” PwC <https://www.pwc.com.ar/es/publicaciones/economic-gps/inclusion-financiera.html>

<sup>6</sup> “Bancos en barrios populares y billeteras electrónicas: la inclusión financiera ya es una política de Estado”

<https://www.redaccion.com.ar/bancos-en-barrios-populares-y-mas-billeteras-electronicas-la-inclusion-financiera-ya-es-una-politica-de-estado/>

centros urbanos puede traer importantes beneficios para la sociedad en su conjunto. Por un lado, puede funcionar como vehículo para la aplicación de políticas públicas específicas, como créditos a tasa subsidiada o un tratamiento impositivo diferencial. El Ministerio de Desarrollo Productivo actualmente tiene varias líneas de financiamiento de este estilo.<sup>7</sup> La formalidad también implica una mejor protección jurídica, ya que se deja constancia de toda transacción, que pueden funcionar como comprobante, minimizando los casos de estafas o fraudes, al mismo tiempo que se permite acceder a seguros, para proteger bienes de diversos riesgos. Comúnmente, de existir algún siniestro estos sectores enfrentan las pérdidas con capital propio o directamente no pueden recuperarse y quiebran o cambian de rubro. Además, según un informe de FIEL<sup>8</sup>, *“se observa que los individuos adoptan tecnologías más riesgosas, pero de mayor rendimiento esperado si cuentan con un seguro agrícola formal”*

## Los efectos Macroeconómicos

Otra consecuencia que trae la digitalización masiva de las transacciones es el blanqueo de todo un sector de la economía tradicionalmente en negro y su impacto en la recaudación impositiva al aumentar la base imponible. La informalidad de la economía argentina se calcula entre el 30 y el 40%, por lo que el impacto en la recaudación sería más que significativo. Ya existen emprendimientos que buscan incorporar los medios de pago digitales en los barrios más vulnerables, donde la informalidad económica es más alta.<sup>9</sup>

La digitalización de las transacciones es la contrapartida de la disminución del uso de billetes. Los costos de logística de procesar los pagos en billete han aumentado fuertemente a la par de la inflación en los últimos 10 años. El costo de la logística puede ascender hasta al 1,5% de la facturación total, un costo altísimo si se tiene en cuenta que es sólo el primero de los costos

asociados a las ventas. Como paliativo, cada vez se encuentra más extendido el servicio de retiro de efectivo en negocios como supermercados y farmacias, que hacen las veces de cajeros automáticos. Eso les permite digitalizar parte de la recaudación de billetes por las ventas diarias, lo que reduce la cantidad de dinero físico que deben evacuar del local al final del día mediante camiones de caudales. A esto se suma el costo laboral del personal dedicado a los cobros de dinero físico, que pueden dedicar hasta un 50% más de tiempo en procesar pagos físicos que pagos por medios digitales, a igualdad de monto.

Los locales comerciales no son los únicos que enfrentan costos por el efectivo. Se calcula que la impresión de billetes le cuesta a la Casa de la Moneda casi \$5 por unidad, donde la mayoría de los insumos, como el papel, la tinta y las medidas de seguridad (marca de agua, hilo de seguridad, impresión de alto relieve), son importados, por lo que su costo está atado a la variación del dólar. Los billetes traen aparejados otros costos no menores como los de almacenamiento, seguridad y traslado. Estos costos son tan significativos que los países en desarrollo producen billetes de menor tamaño en promedio que los países desarrollados, como método para reducir los costos de fabricación.<sup>10</sup>

## Conclusión

La digitalización de los medios de pago es un fenómeno que influye de muchas formas en la vida de la sociedad. Existen limitaciones de infraestructura: es necesario mejorar y profundizar el acceso a conexiones de internet de alta velocidad, y propiciar el acceso de todos los sectores sociales a dispositivos electrónicos. Además, hay un nivel de educación financiera muy bajo, sobre el que es necesario trabajar para lograr una adopción rápida y sencilla de todas estas nuevas herramientas. Existe también el riesgo de generar un escenario ideal para una sobrerregulación estatal y una pérdida de la privacidad de las personas. Sin embargo, los

<sup>7</sup><https://www.argentina.gob.ar/produccion/financiamiento>

<sup>8</sup> “INCLUSION FINANCIERA EN LA ARGENTINA Diagnóstico y propuestas de política” FIEL 2019

<sup>9</sup><https://www.lanacion.com.ar/economia/la-villa-es-negocio-buscan-ampliar-los-pagos-electronicos-en-barrios-populares-nid2161992>

<sup>10</sup> La Impresión de Billetes en la Banca Central Moderna: Tendencias, Costos y Eficiencia \*  
JORGE EDUARDO GALÁN CAMACHO, MIGUEL SARMIENTO PAIPI-LLA  
[https://www.bce.fin.ec/cuestiones\\_economicas/imagenes/PDFS/2007/No2/Vol.23-2-2007JorgeEduardoGalanMiguelSarmiento.pdf](https://www.bce.fin.ec/cuestiones_economicas/imagenes/PDFS/2007/No2/Vol.23-2-2007JorgeEduardoGalanMiguelSarmiento.pdf)

potenciales beneficios son muy importantes. La canalización de déficits y excedentes mediante herramientas financieras locales permitiría suavizar los episodios de shock tan frecuentes en nuestra economía, acortando la duración de las

recesiones y potenciando los períodos de expansión económica. Vale la pena dar la discusión que lleve a iniciar un camino gradual pero sostenido hacia una economía 100% digital.